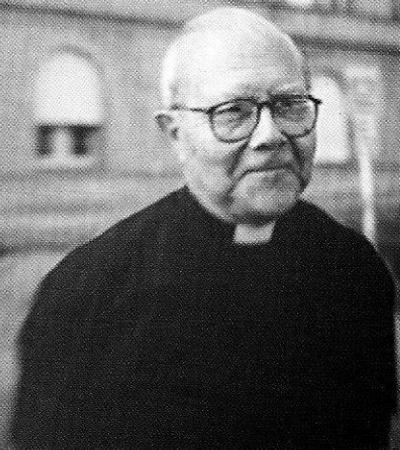


Vida Pastoral

Contiene: **Aportes
para la celebración**

AÑO LXI - Nº 384 - MARZO / ABRIL 2020

- Juan Carlos Scannone, sj
(1931-2019)
Su aporte y legado a la filosofía
y teología latinoamericanas



- 500 Aniversario de la primera misa en territorio argentino
- Sentires desde Bolivia, el corazón de Sudamérica
- Mártires riojanos: perspectiva social de sus vidas y obras
- La antropología cristiana en el debate de género
- El valor de dos dogmas marianos



SAN PABLO



Juan Carlos Scannone, sj

(1931-2019)

Su aporte y legado a la filosofía y teología latinoamericanas

El pasado 27 de noviembre falleció en San Miguel, provincia de Buenos Aires, el filósofo y teólogo argentino Juan Carlos Scannone, sacerdote jesuita, verdadero compañero y maestro: compañero fiel de Jesús y, en él, de su pueblo; maestro en el ejercicio-servicio del pensar desde América Latina para el mundo global. Su vida y producción fueron suficientemente profundas y fecundas para que se vuelven un surco, un camino, unas huellas. De ello da cuenta esta nota.

Su trayectoria y apostolado intelectual

Scannone nació en Buenos Aires (Argentina) en 1931 y entró en la Compañía de Jesús en 1949, comenzando desde entonces un largo tiempo de preparación. Se formó en el clima de la reflexión teológica postconciliar y en el corazón del pensamiento filosófico contemporáneo. Se nutrió del magisterio de Miguel Ángel Fiorito, Karl Rahner y Max Müller e inició su diálogo con Maurice Blondel, Martín Heidegger, Emmanuel Levinas y Paul Ricoeur, entre otros, hasta ir encontrando su voz propia.

Obtuvo los títulos de Licenciado en Filosofía por la Facultad de Filosofía de San Miguel, Argentina (1956); de Licenciado en Teología por la Universidad de Innsbruck, Austria (1963); y, finalmente, de Doctor en Filosofía por la Universidad de Munich, Alemania (1967). Fue profesor de Filosofía y Teología en la Universidad del Salvador (sede San Miguel, Buenos Aires) y en diferentes universidades latinoamericanas y del mundo.

En su extensa actividad docente, en sus incontables actuaciones académicas y en su producción escrita encarnó un pensamiento propio,

desplegándolo en una triple vertiente: filosofía, teología y pastoral. Su producción teórica es tan compacta, que no encuentra fisuras y el mutuo enriquecimiento de la perspectiva es tal que resulta difícil delimitar su pensamiento filosófico sin remitirse al teológico y al pastoral. Sin lu-



gar a dudas, tal complejidad no se debe a que sus ideas sean confusas y los límites disciplinares estén difusos. Muy por el contrario, Scannone mantiene claro el lenguaje específico, y los enfoques disciplinarios son precisos en el manejo de temáticas filosóficas como teológicas. Se podría decir, que la interrelación e interdependencia y autonomía disciplinaria de teología, filosofía y la pastoral como de estas con las ciencias humanas y sociales sigue la fórmula del modelo cristológico calcedónico (unión sin confusión ni separación, *"inconfuse et indivise"*)¹. Siguiendo este modelo, volcó toda su capacidad analítica y su potencia sintética en dirección al *"apostolado intelectual"*, como el mismo Scannone interpretó su propia actividad, haciendo suyo el apotegma blondealino: *"Viviendo como cristiano, pensando como filósofo"*, a tal punto que fue considerado, incluso, como un *"Padre de la Iglesia Latinoamericana"* (P. Coda).

Referente del pensamiento latinoamericano

Durante todo este tiempo adquirió, ejerció y transmitió su convicción más profunda: el ejercicio-servicio del pensamiento no puede estar nunca alejado de la realidad y la historia, pues es allí donde aconte-

ce el sentido. Ahora bien, este sentido se da no sólo epocal o históricamente, sino también geoculturalmente (Rodolfo Kusch), esto es abrazando cada cultura; aunque no por ello resignando su validez universal,

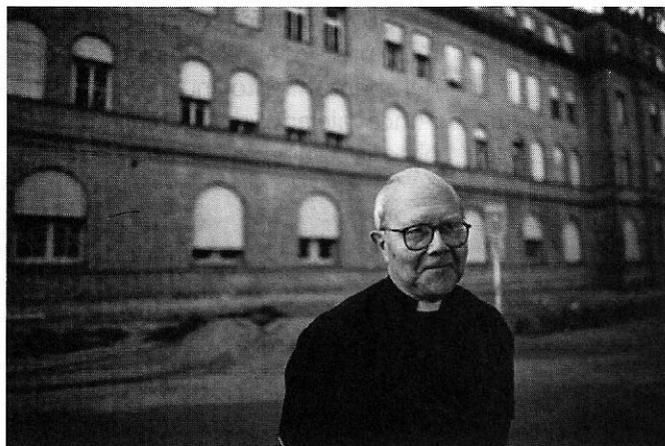
sino recomprendiéndola como una universalidad siempre situada. Atento a esto y siguiendo el modelo de la *"encarnación-kenosis"*, Scannone propone y emprende la *"inculturación"* del pensamiento².

De aquí que, a su regreso al país tras su estancia formativa europea, aceptando aquella responsabilidad ética de su condición de intelectual, su pensar asume la realidad latinoamericana atravesada por la opresión y la exclusión, y se convierte en servicio comprometido con los pobres y la lucha por la justicia. Sus más de cincuenta años de profesión lo convirtieron en un referente incuestionado del pensamiento latinoamericano contemporáneo. Él se destacó en tres ámbitos que fueron su ejercicio: fue co-fundador, junto con Enrique Dussel y otros, de la *Filosofía de la liberación latinoamericana*, exponente central de la *Teología del Pueblo* e impulsor de la *"Escuela argentina"* de pastoral. En cada uno de ellos, como el mismo Scannone

En su extensa actividad docente, en sus incontables actuaciones académicas y en su producción escrita encarnó un pensamiento propio, desplegándolo en una triple vertiente: filosofía, teología y pastoral.

Volcó toda su capacidad analítica y su potencia sintética en dirección al "apostolado intelectual", como el mismo Scannone interpretó su propia actividad.

reconocía retrospectivamente, "*religión y actualidad histórica*" son dos de los temas claves de su pensamiento³.



Filósofo al servicio de la liberación

Scannone siempre se consideró a sí mismo un filósofo, según testimonio: "*En cuanto, más que teólogo, intento ser un filósofo cristiano que se pone también al servicio de la teología*"⁴. Desde el comienzo, comprendió el origen mismo y punto de partida del quehacer filosófico, ya no en el clásico griego del asombro, sino en el cuestionamiento éticamente absoluto e históricamente determinado de la irrupción de los pobres en las sociedades y en la conciencia. Su filosofar es entonces un filosofar a partir de la opción preferencial por los pobres, pero no considerándolos únicamente desde sus carencias y la exclusión histórica de la que son víctimas, sino como agentes históricos y culturales, portadores de una sabiduría popular condensada en símbolos, fruto de sucesivos mestizajes culturales; y, por ello mismo, capaz de mediar la gratuidad y la eficacia en la historia. En esta dirección, puso toda la inteligencia filosófica para denunciar los resortes más profundos de la situación de injusta dependencia de

los pueblos pobres de la tierra. Para ello, criticó agudamente toda idea o sistema que se cerrara a la imprevisible novedad del tiempo y a la irreductible alteridad del otro y de los otros, cuestiones ambas indisolublemente vinculadas entre sí, y a su vez, cada una de ellas con la trascendencia religiosa. Esto lo empujó a emprender una revisión crítica de la dialéctica

hegeliana, por considerarla insuficiente y elaborar, en contraste con aquella, una "ana-léctica", método original que combina la analogía tomista con el ritmo dialéctico hegeliano, en correspondencia a una auténtica (y por tanto, abierta) comprensión del ser, del tiempo y de las relaciones sociales.

Esta centralidad en los pobres lo condujo a un respeto reflexivo a la sabiduría popular, es decir, al saber de los pueblos sobre el sentido último de la vida y de la muerte. Esta sabiduría, con su logos sapiencial propio, opera como mediación originaria entre los símbolos y las prácticas en que aquella se expresa y el pensar filosófico conceptual, que parte y se abre a ellos. Asimismo, profundiza en la categorización filosófica de la noción de pueblo, que concibe a partir de categorías de las ciencias de la historia y la cultura, como el "sujeto comunitario de una *experiencia común*, un *estilo de vida común*, es decir, *una cultura y un destino común* (proyecto histórico, al menos implícito, de bien común). [...] Un sujeto colectivo histórico-cultural y ético-político, concibiéndolo como *comunidad orgánica*"⁵. Esta nueva

dirección inscribe a Scannone en la corriente ético-histórico-cultural de la filosofía de la liberación, en la que es el máximo exponente.

En este camino y atento a las manifestaciones actuales de esa sabiduría popular, elaboró y puso en marcha un método de discernimiento filosófico de la acción y la pasión históricas, especialmente de los pobres, víctimas y excluidos. Pues, según Scannone, ellas son lugares donde se transparenta lo universalmente humano, que el filósofo puede identificar en gérmenes inéditos de novedad que apuntan a un futuro más humano y a un nuevo paradigma emergente centrado en el diálogo y la comunión.

Teólogo del y desde el pueblo

No obstante ser filósofo, este jesuita argentino fue considerado uno de los teólogos más significativos de la corriente denominada *Teología del pueblo* o "Escuela argentina" de pastoral popular, que consideró como una corriente de la teología de la liberación con características propias, aportando piezas de gran valor para el desarrollo de una teología inculturada⁶. Consideró la religiosidad popular, en tanto expresión religiosa de una sabiduría popular visitada desde sus orígenes por el Evangelio, como lugar hermenéutico de dicha teología y como núcleo de interpretación de la Palabra de Dios.

Se distinguió en su trabajo de fundamentación epistemológica y explicitación de las categorías fundamentales del pensamiento. Sus aportes a la teología han girado en torno a la cuestión epistemológica más que al tratamiento de temáticas particulares. Lo específico de su aporte no fueron la trinidad, ni la cristología o la eclesiología sino cuestiones relativas al método teológico. Por ejemplo, abordó la problemática relación teo-

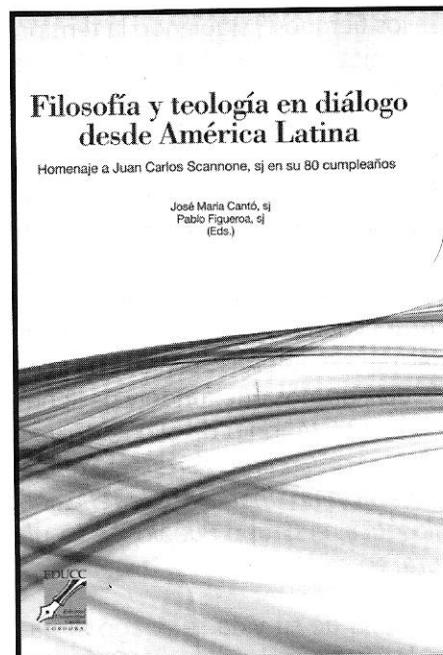
ría y práctica en las teologías latinoamericanas, el método de la teología después de las instrucciones sobre la teología de la liberación, o el método teológico ante las nuevas exigencias de las ciencias y la interdisciplinariedad o ante los desafíos de las problemáticas emergentes de carácter generales, como la globalización y la postmodernidad, o continental, como el comunitarismo de base. En este marco, se dedicó también a la ubicación de la Doctrina Social de la Iglesia en el ámbito de las ciencias sociales en general y la teología.

Otro tanto han sido sus aportes al método de la teología especulativa fundamental, en relación con una renovada filosofía de la religión de corte fenomenológico, con importantes trabajos sobre el lenguaje religioso.

Aportes característicos y legado

A lo largo de su obra sobre Scannone alcanzó una "altura intelectual" que le permitió hacer una filosofía y una teología "*realizada con mente abierta y de rodillas*"; es decir, "en actitud orante delante del Señor y para su

Esta centralidad en los pobres lo condujo a un respeto reflexivo a la sabiduría popular, es decir, al saber de los pueblos sobre el sentido último de la vida y de la muerte.





Scannone con Enrique Dussel.

Scannone alcanzó una "altura intelectual" que le permitió hacer una filosofía y una teología "realizada con mente abierta y de rodillas", es decir "en actitud orante delante del Señor y para su servicio".

servicio" (pues siempre el cómo se dice forma parte del qué se dice).

Pese a tanto recorrido, es posible indicar algunos rasgos constantes y característicos de su pensamiento, que sirven, a su vez, de valioso legado. En primer lugar, se destaca su talante conciliador y armonizador, apostando siempre a la unidad en la diferencia ética-histórica. Unidad plural, que Scannone buscaba y señalaba tanto entre los pueblos de la tierra como en el pueblo de Dios, la Iglesia. Otro aspecto distintivo de su quehacer intelectual fue su permanente búsqueda atenta a los "signos de los tiempos", siguiendo la tensión dinámica "ya, pero todavía no", que lo llevó a buscar los gérmenes alternativos y las posibilidades reales donde se están ya dando espacios de más y nueva humanidad en vistas a "otro mundo posible"⁷. Finalmente, otro aspecto singular de su vida intelectual, fue el hacer de la "grupalidad" un arte y un ejercicio del pensar interdisciplinar. Los más de diez grupos que fundó y perteneció son testimonio de ello: el *Grupo Monseñor Gerardo Farrel*, el *Equipo Jesuita Latinoamericano de reflexión filosófica*, el *Grupo Pueblo, Fe y Cultura*, entre otros.

La llama de su vida se apagó el pasado 27 de noviembre de 2019 a los 88 años, no sin antes, dejar encen-

dida la antorcha o "posta". El reconocimiento y agradecimiento serán justos, sólo si nos atrevemos a tomar su posta y llevar adelante el desafío de pensar filosófica y teológicamente "en, sobre, desde y para América Latina", con validez analógicamente universal. ■

¹ J. C. Scannone, "El misterio de Cristo como 'modelo' para el diálogo de la teología con la cultura, la filosofía y las ciencias humanas": Sociedad Argentina de Teología (ed.), *El misterio de Cristo como paradigma teológico*, Buenos Aires 2001, 136.

² J. C. Scannone, "Encarnación, kénosis, inculturación y pobreza": A. Spadaro y C. M. Galli (eds.), *La reforma y las reformas en la Iglesia*, Sal Terrae 2016, 498.

³ J. C. Scannone, *Discernimiento filosófico de la acción y pasión históricas. Planteo para el mundo global desde América Latina*, Barcelona-México 2009, 13.

⁴ J. C. Scannone, "Homilía en la misa de apertura": H. Legrand (et al.), *Iglesia universal - Iglesias particulares (XVIII Semana Argentina de Teología)*, Buenos Aires 2000, 13.

⁵ J. C. Scannone, *Evangelización, cultura y teología*, Buenos Aires 1990, 221.

⁶ R. Ferrara y C. M. Galli (eds.), *Presente y futuro de la teología en Argentina. Homenaje a Lucio Gera*, Buenos Aires 1997.

⁷ J. C. Scannone (ed.), *Un nuevo pensamiento para otro mundo posible*, Córdoba 2010.

⁸ J. C. Scannone, "Hacia una filosofía inculturada en América Latina": *Yachay* 24 (1996) 131.